

RESISTENCIA, SUMISIÓN E INTERIORIZACIÓN
DE LA DEPENDENCIA. LA DEPENDENCIA
COMO PROTECCIÓN

*Resistance, submission and interiorization
of the dependence. The dependence as protection*

Domingo PLÁCIDO SUÁREZ
Universidad Complutense de Madrid.
placido@ghis.ucm.es

Fecha de recepción: 22-05-07

Fecha de aceptación definitiva: 17-07-07

BIBLID [0213-2052(2007)25;163-170]

RESUMEN: En *Memorables* de Jenofonte, Sócrates expone a sus amigos atenienses que se han arruinado un modo de ganarse la vida a través del trabajo sin caer en la esclavitud, a través de una determinada forma de clientela, bajo la protección de los poderosos.

Palabras-clave: Jenofonte, Atenas en crisis, amistad, esclavitud, dependencia personal.

ABSTRACT: In Xenophon's *Memorabilia*, Sócrates exposes to his friends Athenians who have been ruined a way to earn his living through work without falling in slavery, through a specific form of personal dependence, under protection of the powerful.

Key words: Xenophon, Athens in crisis, friendship, slavery, personal dependence.

Jenofonte sitúa la escena de *Memorables* en los últimos años de vida de Sócrates, en relación con las circunstancias finales de la Guerra del Peloponeso, donde estaría el origen de los problemas actuales, según el pensamiento predominante en el socratismo; pero la solución a dichos problemas se plantea en las circunstancias de la actualidad, probablemente dentro de la Guerra de Corinto. Jenofonte, como Platón, utiliza el personaje de Sócrates para desplazar los problemas al pasado, pero, de otro lado, tal artificio sirve para remontarse hasta las circunstancias que los socráticos consideran el origen de los males. Con el desenlace de la guerra se ponen de relieve los problemas inherentes al período democrático.

En estos momentos críticos, Sócrates ayuda a sus amigos para que saquen provecho de sus posibilidades (II 7, 1). Aristarco se queja de las consecuencias de la *stásis*, en la que muchos huyeron al Pireo, las mujeres libres de su familia se han refugiado en su casa y no tiene para alimentarlas porque no pueden recoger nada de la tierra ni de las casas, ἀπὸ τῶν οἰκιῶν, ya que los enemigos se apoderaron de ellas; pues además hay oligantropía en la ciudad y, como tampoco se encuentra dinero, es imposible producir nada para alimentarlos, según Aristarco (II 7, 2). Se queja éste además por el hecho de que son libres, ya que en cambio Ceramón, en una situación parecida, se salvó porque tenía esclavos (II 7, 3). Sócrates pregunta extrañado cómo, si Ceramón puede ser rico con la gente peor, Aristarco con gente mucho mejor está en la miseria; éste responde que los de Ceramón, en vez de ser libres educados como libres, ἐλευθέρως πεπαιδευμένους, eran τεχνίτας (II 7, 4). Sócrates pregunta si éstos son los que hacen cosas útiles mientras que sus familiares no saben, pero Aristarco contesta que sí saben, en alusión a las labores femeninas (II 7, 5); y Sócrates le dice que muchos consiguen dinero de las labores domésticas, como Nausíclides y otros muchos artesanos, con las que incluso desempeña liturgias, pero Aristarco dice que éstos pueden comprar esclavos bárbaros y forzarlos, mientras él tiene parientes libres, a los que no podría forzar (II 7, 6). Sócrates defiende como alternativa la actividad y la vida útil, frente a «comer y dormir» en la holganza (II 7, 7-8), así como las ventajas del trabajo (II 7, 9-10). Aristarco se anima así a pedir un préstamo para invertir en la explotación del trabajo de su familia (II 7, 11); con el trabajo de la lana todos fueron felices, ellas lo amaban como protector y él las quería por su utilidad (ὠφελίμους), pero dice que objetaban que era el único que comía sin trabajar (II 7, 12). Ante la queja de que él es el único que no trabajaba, Sócrates les recuerda el caso del perro guardián, que es el protector de los que trabajan (II 7, 13-14), en un tipo de relación que Jenofonte observa también entre los espartanos, sobre todo por parte de los reyes con sus «familiares»¹, sin duda en el sentido

1. AZOULAY, V.: *Xénophon et les grâces du pouvoir. De la charis au charisme*, París, 2004, 307.

clientelar. El capítulo finaliza con la metáfora del perro guardián con quien las ovejas se sienten felices y gracias a él viven y trabajan con gusto, al tiempo que se sienten seguras.

La crisis en que se resuelve la guerra ha puesto difícil el mantenimiento del sistema de explotación y va a ser necesario utilizar el trabajo de los libres. Para ello resulta muy interesante la recuperación de la idea de que el padre de familia protege a los dependientes, como recurso a la economía familiar. Dentro de la explotación del libre, la propuesta consiste en trabajar para el protector, no para quien pague salario.

Aristarco puede ser el mismo que cita Tucídides en VIII 90, 1, como uno de los Cuatrocientos, «uno de los más acérrimos enemigos de la democracia desde antiguo»², ἐναντίος τῷ δήμῳ. También aparece luego en el discurso de Terámenes en Jenofonte, *Helénicas*, II 3, 46, entre los que pretendían acoger a los enemigos, juzgado en I 7, 28, «después de haber destruido la democracia»³ (τὸν δήμον καταλύοντι) y, con dudas, en Licurgo, *Contra Leócrates*, 115, como condenado a muerte⁴. Es posible, por tanto, que la situación le haya afectado como consecuencia de las mediadas punitivas en el momento de la restauración democrática.

El escrito de Jenofonte conocido como *Memorables* o *Recuerdos de Sócrates* se interpreta como una respuesta a la acusación de Polícrates en 393, puesta en boca de Ánito; en la defensa de Jenofonte, en I 2, 6, se desarrolla la denuncia de los que recibían *misthós* como *andrapodistás*. El *misthós* se equipara a la esclavitud mercancía⁵. En realidad había sido el medio de que el ciudadano pobre evitara la esclavitud durante la época de apogeo de la democracia y del Imperio. Por eso, la solución a la crisis no estaba según los socráticos en la difusión del trabajo asalariado entre los libres, que se consideraba equivalente a la esclavitud, con el agravante desde su perspectiva de que esos «esclavos» disfrutaban de los derechos políticos. Jenofonte se inclina por la solución en la *cháris* y no en el *misthós*⁶. El dependiente no cobra, sino que se siente agradecido por la protección recibida.

En el siglo IV la democracia se considera, o bien como el ámbito donde los pobres pueden ser libres gracias al *misthós*, o bien como el ámbito en que sólo toman parte los poseedores. Por ello, en Aristóteles, la naturaleza que se considera propia del esclavo es no sólo la que se deriva de la guerra o el comercio, que es la que define al esclavo como cautivo o como artículo de

2. Traducción A. GUZMÁN, Madrid, 1989.

3. Traducción D. PLÁCIDO, Madrid, 1989.

4. PA 1663 (KIRCHNER, J.: *Prosopographia Attica*, Berlín 1966, nueva edición con complementos de S. LAUFFRE, sobre la de Leipzig, de 1901-03).

5. AZOULAY, V.: *Xénophon et les grâces du pouvoir*, 178

6. AZOULAY, V.: *Xénophon et les grâces du pouvoir*, 223.

mercado, lo que normalmente se relaciona con la naturaleza del bárbaro, sino la de todos aquéllos cuya actividad está limitada por el uso de sus cuerpos (*Política*, I 5, 8= 1254b15). La «Naturaleza» se convierte en la forma de definir la realidad económica, en la que una parte de la población sólo realiza trabajos físicos. Por esta razón, si una forma de *ketiké*, si un modo de poseer gente subordinada, es la guerra «contra los hombres que, nacidos para obedecer, se niegan a hacerlo» (I 8, 12= 1256b23-26), otro modo, visto esta vez desde la perspectiva del subordinado, es la *mistharnía* (I 11, 3= 1258b25-27), la necesidad en que pueden caer algunos hombres de alquilarse para desempeñar oficios pagados. De este modo, los *technítai* y todos los que alquilan su fuerza de trabajo por un *misthós*, se encuentran en una posición muy cercana a la de los esclavos.

La actividad de quienes reciben el *misthós* se caracteriza, en consonancia con la posición social de quienes la ejercen, como *thetikôn kai doulikôn*, porque se lleva a cabo *di'allous* (VIII 2, 6= 1337b19-21), en beneficio de un tercero, es decir, se trata de la actividad del pueblo subordinado. De este modo, la mejor democracia deja fuera no sólo a los *doûloi*, sino también a los *thêtes*, los que necesitan el *misthós* para ser libres⁷. La *Politeía* de Aristóteles parece pues identificarse con la antigua democracia, que sería la Democracia de los hoplitas, la que se había establecido en el período arcaico como una *politeía* controlada por quienes poseían la *chóra* de la ciudad, de la que los *thêtes* no participaban.

Al final de la Guerra del Peloponeso, la democracia se había convertido en un arma de los que viven del *misthós*. En las *Helénicas* de Jenofonte (II 3, 48), Terámenes, en su polémica contra Critias, argumenta que él apoya la democracia, pero no la de quienes venden la ciudad a cambio de una dracma. La nueva democracia trataba de evitar la recuperación de los beneficios obtenidos por el pueblo. Las posibilidades de preservar los privilegios de la ciudadanía se apoyan ahora en las liturgias de los más ricos o en el evergetismo privado⁸. Éste funcionará como un arma para recuperar formas de jerarquías previas a las reformas de Pericles, que había competido con el evergetismo privado de Cimón gracias a la inversión pública a través de la *misthophoría*.

Se trataría, en cambio, por parte de Jenofonte, de recrear relaciones de dependencia de tipo clientelar. Sócrates rechaza la servidumbre del que recibe

7. PLÁCIDO, D.: «The Ways of Democratic Participation in Aristotle», en *Aristotelian Political Philosophy*, ed. by K.J. BOUDOURIS, Atenas, International Center for Greek Philosophy and Culture, 1995, II, 160-165; «Les procédures de participation et d'exclusion dans la cité démocratique», C. FIÉVET, dir., *Invention et réinvention de la citoyenneté, Actes du colloque international de Pau, Université de Pau et des Pays de l'Adour, 9-11 décembre 1998*, Pau, Éditions Joëlle Sampsy, 2000, 29-34.

8. PLÁCIDO, D.: «Liturgias, evergetismo y mistoforía: los modos de redistribución de la ciudad democrática», F. MARCO, F. PINA, J. REMESAL, eds.: *Repúblicas y ciudadanos: modelos de participación cívica en el mundo antiguo*, Universidad de Barcelona, 2006, 41-54.

dinero y se ve obligado a trabajar: ἀναγκάϊον... μισθὸν (I 6, 5); en la guerra y en la agricultura (II 1, 13), el fuerte domina al débil y lo pone a su servicio y cuando hay un débil y un fuerte siempre termina haciéndolo aceptar la esclavitud y haciéndolo producir para sí (καρποῦνται); las relaciones desiguales llevan al establecimiento de relaciones de servidumbre más o menos evidentes; en este mundo, τὸ ἀχαριστεῖν, la falta de agradecimiento, es injusta con los amigos y justa con los enemigos, como la esclavización (II 2, 2), pero el interlocutor piensa que es siempre injusta, incluso con los enemigos; los que pueden, compran οἰκέτας para tener συνεργοὺς y poseer amigos cuando necesitan ayuda (II 2, 3), pues ponerse al servicio de los amigos puede evitar someterse a la dependencia; es digno de elogio anticiparse en hacer daño a los enemigos y favores a los amigos (τοὺς δὲ φίλους εὐεργετῶν); algunos se preocupan más de los sirvientes (οἰκετῶν) que de los amigos (II 4, 3), pero no hay mejor posesión que un buen amigo (II 4, 5); de todo lo que hace el hombre con pies, manos, ojos... el amigo es la mejor ayuda (φίλος ... εὐεργετῶν); se rechaza toda falta de reciprocidad; lo positivo se define como εὖ ποιῶν τοὺς εὐεργετοῦντας (II 6, 5). Sócrates distingue buscar amigos con halagos, como Pericles con la ciudad (II 6, 13), mientras Temístocles lo hacía a través de la protección. Para ganar la amistad es necesario hacer bien a los mejores, que son menos y necesitan menos las evergesias que los malos (II 6, 27). Sócrates se considera experto en hacer amigos (II 6, 28-29).

Eutero ha perdido en la guerra las posesiones fuera del Ática y se ve obligado a trabajar (II 8, 1); Sócrates le aconseja ponerse al servicio de alguien que tenga dinero y necesite ayuda (8, 3), lo que él interpreta como una forma de esclavitud (δουλεῖαν) (8, 4): la pobreza se hace desde su punto de vista equiparable a la esclavitud, pero Sócrates lo interpreta en cambio como una forma de intercambio, lo que equivaldría a la práctica de los *opera et bona* del mundo romano. Sócrates habla de vivir gracias a ello con menos peligro (8, 6), en lo que se revela que la situación es el resultado de la circunstancia de inestabilidad social que siguió a la guerra. Se propone, pues, la recuperación de las relaciones clientelares también en el plano de la explotación del trabajo, a base de las relaciones de utilidad contra protección.

Arquedemo aparece como protector que ataca a los enemigos de Critón en relaciones clientelares de protección, ἐχαρίζετο, de modo que fue admitido entre sus amigos (9, 5-8); se gana así sus favores a cambio de la protección en relaciones recíprocas de evergetismo, εὐεργετούμενον... ἀντεεργετοῦντα. Critón vivía como cuando un pastor tiene un buen perro. Así entró Arquedemo en las amistades de Critón. Son tiempos que permiten tener buenos amigos por poco (II 10, 3), cuando alguien necesita recibir un favor y convertirse así en persona obligada (ὠφελούμενος); con lo que el evergetismo se define como forma de crear relaciones de clientela. Un colaborador leal equivale a tener muchos esclavos. Se trata de la situación crítica creada después de la

guerra, en la que el libre necesitado puede encontrar cierta salida a sus problemas en la dependencia del dominante protector. Así se revela la doble cara de la teoría del perro guardián, como protector de dependientes y como protector del poderoso.

En el segundo discurso de Pericles en Tucídides, II 35-46, el epitafio por los muertos del primer año de guerra, el papel de la ciudad de Atenas al protegerlos a todos, consiste en hacer el bien, por lo que le tienen que estar agradecidos. La ideología del imperialismo de Pericles consiste en que el dominio se apoya en lograr la *χάρις* de los súbditos. El más fuerte es el que crea la *χάρις* (Tucídides, II 40, 4), como el personaje de Jenofonte, al que tenían que deberle agradecimiento por su papel de perro guardián. Los poderosos no hacen el bien como quien paga una deuda, sino confiados en la libertad (40, 5). Así se fortalece el poder de Atenas, por lo que tales acciones no están en contradicción con el hecho de que el imperio se considere una tiranía (II 63, 2)⁹, según palabras pronunciadas ya en el último de los discursos del orador, tras la segunda invasión del Ática por los peloponesios. Precisamente se trata de poner de relieve cómo la acción evergética crea relaciones de poder, que incluso puede llamarse tiránico. La palabra que suele traducirse como «generosidad», *ἀρετή*, es precisamente la que se atribuye al analfabeto que quería votar el ostracismo contra Aristides, a quien consideraba peligroso por ser demasiado justo (Plutarco, *Vida de Aristides*, 7, 7-8). U. Fantasia¹⁰ relaciona el uso del término con el de *Memorables*, II 6, 35, donde se define como una forma de superar a los amigos en hacer el bien. Se trata pues de una proyección de las relaciones sociales internas, en que las formas de dependencia clientelar creadas por el evergetismo se transfieren a las relaciones imperialistas entre ciudades. Iscómaco, en *Económico* de Jenofonte, también quiere conseguir, en el plano del *oïkos*, que le estén agradecidos (VII 41)¹¹, como Pericles en el plano de la *pólis*.

En lo que se refiere a las relaciones laborales, la propuesta de Sócrates viene a ser una actualización de las relaciones clientelares tal como las practicaba Cimón, según la descripción de Plutarco, *Vida de Cimón*, 10¹², que muchos tratan de recuperar en el siglo IV a través del evergetismo, frente a las formas de redistribución públicas que tenían su manifestación más representativa en el *misthós*¹³.

9. CONNOR, W. R.: *Thucydides*, Princeton, 1985, 184.

10. Comentario *ad loc.*, ed. ETS, Pisa, 2003.

11. PLÁCIDO, D.: «La posición del trabajo en el pensamiento de Jenofonte», en J. ANNEQUIN, É. GENY, É. SMADJA, eds.: *Le travail. Recherches historiques*, Besançon, 1999, 74.

12. PLÁCIDO, D.: «El evergetismo de Cimón. El imperio de la aristocracia», en A. J. DOMÍNGUEZ, D. PLÁCIDO, F.-J. GÓMEZ ESPELOSÍN, F. GASCÓ: *Historia del mundo clásico a través de sus textos. 1. Grecia*, Madrid, 1999, 294-302.

13. PLÁCIDO, D.: «Liturgias, evergetismo y mistoforía: los modos de redistribución de la ciudad democrática», *cit. supra* n. 8, p. 49.

Demóstenes, XX (*Contra Leptines*), pronunciado en 355/4, utiliza el ejemplo para señalar las ventajas de la práctica del evergetismo para la ciudad en un discurso sobre la inmunidad, frente a Leptines, que había propuesto que se eliminaran las exenciones en el desempeño de las liturgias, hacia la década de los treinta. La cuestión era que se eximía a los évérgetas¹⁴. El «argumento» dice que la propuesta de Leptines se basaba en que, si se eximía a los ricos, se corría el riesgo de que las liturgias recayeran sobre los pobres, que los ricos se enriquecieran sin temor y los pobres tuvieran que prestar liturgias. Pero el acusador dice que el pueblo quedará sin benefactores, como Leucón, que dejará de enviar trigo del Bósforo. Leptines invoca el escaso número de quienes pueden ejercer liturgias. Es injusto que los ricos lo sean precisamente por dejar de prestar liturgias. Demóstenes considera que (§10), si no se mantienen los privilegios de los évérgetas, se os considerará «envidiosos, desleales, ingratos», los términos opuestos a los que califican a los «buenos dependientes», sobre todo el último, formado sobre χάρις, que viene a ser el término utilizado para señalar las obligaciones de quienes deben gratitud por los favores recibidos, tanto a escala individual como colectiva, ciudad a ciudad, como señala Pericles en el discurso inscrito en la *Historia* (II 40, 4) de Tucídides. Demóstenes plantea pues el problema de la ingratitud para con los εὐεγέταις (§12), «por la que podéis perder un poderoso apoyo» (§17). La democracia, según este punto de vista, debe protegerse respetando los privilegios de los poderosos. Para él es peor que fallen los évérgetas que los coregos (§22), lo que resulta un interesante índice de la deriva que toma la democracia en esta época. Para el pueblo es mejor que no peligren los ricos (§26) para que no falle el sistema de redistribución. Las evergesias que merecen la ἀπέλεια (§45) se remontan a cien minas y un talento, a sumas suficientemente importantes para garantizar el poderío de los que las prestan. Éstos son los que tienen derecho a la χάριν (§46). La discusión que resulta vergonzosa para el orador es la que versa sobre la conveniencia o no de recompensar a los εὐεγέτας (§54), sobre lo que no debería haber la menor duda. Efectivamente, si se vota a favor de esta ley propuesta por Leptines, seríamos ἀχάριστοι καὶ κακοί «ingratos y malos» (§55). Premiar a los évérgetas es parte de la χάρις de la ciudad. Ante el benefactor de la πόλις, no hay que tener en cuenta ni el γένος ni la δόξα, sino el ἔργον (§57). El orador querría que los benefactores fueran fundamentalmente ciudadanos (§67), para que la ciudad no pasara a depender de las acciones de los extranjeros, fenómeno que empieza a difundirse ya en su época y que se desarrollará fuertemente en los tiempos posteriores. El autor incluye entre las evergesias acciones como la liberación de Conón, lo que significa que ésta no se

14. PLÁCIDO, D.: «Liturgias, evergetismo y mistoforía: los modos de redistribución de la ciudad democrática», F. MARCO, F. PINA, J. REMESAL, eds.: *Repúblicas y ciudadanos: modelos de participación cívica en el mundo antiguo*.

valora tanto en lo que tiene de acto político propio de un magistrado de la ciudad como por su capacidad privada de actuar a favor de ésta. En su opinión, si está en condiciones de realizar tales hazañas, no es necesario que se vea obligado a prestar liturgias. El evergetismo representa a escala colectiva el mismo modo de protección creador de dependencias que el aconsejado por Sócrates.

Ante la «crisis», Jenofonte ve la solución en el restablecimiento de las relaciones entre evergetismo y *cháris*, como agradecimiento por la protección y las buenas acciones de los poderosos, capaces de alimentar por medio de la protección que permite al protegido la práctica de un trabajo «libre».